



SEGUNDA PARTE DE LA HISTORICA RELACION, Y CURIOSO Romance, en que prosigue la extensa explicacion de las fiestas centenarias que celebró Valencia en el quarto siglo de su Conquista, reynando Felipe Quarto el Grande, à cuya imitacion regozijará Valencia en este año de 1738.

Por el Estudiante Manuel de Zuñiga.

EN esta primera parte oisteis la alegoria de centurias antegresas, que ya quedan referidas. Segunda vez vuestro oido, elevado en melodia, de aquesta segunda parte, mi pluma pide, y suplica, que atendaís del quarto siglo la enarracion mas festiva, que podrán ver los vivientes, que al quinto siglo caminan. Pues quando ya fue llegado el año que verifica mil seiscientos treinta y ocho, conclusion de su Conquista, resuelto ya el Consulado publicar las determina las fiestas, y en el Setiembre ordenaron la salida, con un luzido Pregon; y la Compañia misma del Centenar, y el Gobierno, en seguimiento asistia. Con este orden formando una alarde maravilla, enderezaron los jaezes de los Cavallos de Adimnas, Llegaron al Real Palacio, y en la presencia magnifica del Excelente Señor, que Comendador servia, al Real, y Militar Orden, de la gran Cruz Montezinas

y es Don Fernando de Borja; cuya descendencia antigua, como arbol fructuoso, dió ramas que fueron dignas de Coronas, y Tiaras, que en todo el Mundo subliman; Este en el mando se hallava, y como à Virrey regia à todos los Valencianos, y quanto su Reyno dista. Se le declaró el Pregon, señalando el primer dia de San Dionisio la fiesta, y los dos que se seguian; encargando à todo el Pueblo; que al que mas se exerceria con luminarias y fiestas, ricos premios le darian. Publicose que se hiziesse de Toros la Real corrida. Desde que el Pregon oyeron; los Moradores vivian consultando enagenados la forma que tomarian para celebrar la fiesta que publicada tenian. Passose el mes de Setiembre, y llegado el feliz dia, que cuentan ocho de Octubre, de San Dionisio la vitpera; pues cansado el grande Apolo, su carrera concluia, dando luz al nuevo Mundo, donde está la Nacion ludia. No

toda la Calle del Mar,
 recto á la Costelleria,
 y Calle de San Vicente;
 introduciendo se ivan.
 Quando vá al Portal llegaron,
 y saliendo se encaminan;
 al Raval de San Vicente,
 cuya Calle dividida
 en dos pedazos estava
 de tablas entretexidas,
 que con ramos, y arboledas,
 admiracion suspendian.
 Por la parte derecha entraron,
 ázia al Convento caminan
 de Religiosos Bernardos,
 donde otra estacion avian
 de hazer; y luego bolviendo,
 por la otra parte caminan
 segunda vez al Portal,
 y á la mano derecha miran
 segundo Portal abierto,
 para que los que salian,
 no impidiesen la entrada
 á los demás que bolvian.
 Entrando por esta Puerta,
 á San Agustia terminan,
 donde otra estacion hizieron;
 y assi que acabaron, ganian
 para la Calle de Gracia,
 á la Merced determinan,
 por delante las dos Puertas
 passando, y luego caminan
 assi á la Puerta del Coso,
 donde entraron, y salian
 por la otra, introduciendo
 de Cavalleros la via
 recta, y llegando á la Seo,
 donde assi que entran se admiran,
 al ver qual segunda Troya,
 toda en llama convertida,
 que aunque avia muchas luzes;

sola una luz parecia.
 Con esto finalizò
 el mas celebrado día,
 que podrán ver los vivientes;
 ni las historias ruinan;
 el adorno de la buelta,
 y Altares que en ella avia
 á las historias lo encargo,
 donde plumas discursivas
 lo podrán verfar mejor,
 porque la mia no es digna:
 Y tu Valencka prevenite
 para celebrar festiva
 el quinto siglo cumplido,
 que con glorias mas crecidas
 te honrará el Noble Senado,
 que en este año administra.
 Si el quarto siglo an Felipe
 gozavas, aora miras
 Felipe Quinto, que en Armas
 es rayo, y trueno que bibra
 en los marciales trofeos,
 como sus hechos publican:
 Y gozando los honores
 que de su mano propicia
 recibes, sin permitir
 que en la Europa otra digas
 soy leal, y coronada,
 quando sola á ti esta dicha
 te se deve, por aplauso
 que tus hijos glorifican.
 Esta laudat oria humilde
 recibe, pues te amplifica
 mi pluma, que deseando
 exceder como excedia
 el diestro Pintor Apeles,
 que en Rodas tirò su linia,
 excediendo á la del Principe
 Protogenes, que vivia
 con alabanza, y aplauso
 de toda su Monarquia.

Con licencia: En Valencia por Cosme Granja, viçe en la Plaza de la Seo: